

MARIO P. DÍAZ BARRADO
(Coord.)

HISTORIA DEL TIEMPO PRESENTE

Teoría y Metodología



UNIVERSIDAD DE EXTREMADURA
INSTITUTO DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
SEMINARIO DE HISTORIA DEL TIEMPO PRESENTE

© Edita: I.C.E.

Universidad de Extremadura

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de esta publicación pueden reproducirse, registrarse o transmitirse, por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea electrónico, mecánico, fotoquímico, magnético o electroóptico, por fotocopia, grabación o cualquier otro, sin permiso previo por escrito de los titulares del Copyright.

Diseño de Portada: B & B Imagen

I.S.B.N.: 84-86782-32-5

Depósito Legal: S. 690-1998

Imprenta K A D M O S

Tels. 923 21 98 13 - 923 18 42 24

SALAMANCA, 1998

LA OPOSICIÓN POLÍTICA AL FINAL DEL FRANQUISMO EN EXTREMADURA. NOTAS SOBRE LA ACTUACIÓN DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

JOSÉ HINOJOSA DURÁN

Hasta el momento son verdaderamente escasos los estudios realizados sobre el antifranquismo en Extremadura, incluso los existentes han centrado su interés en el fenómeno guerrillero¹. Por otra parte, algún trabajo dedicado parcialmente a este tema ha resaltado que hasta la década de los setenta no existió oposición organizada alguna en la región, excepto naturalmente las organizaciones guerrilleras de la primera época, subrayando que la causa de esta inexistencia habría que relacionarla con la dura represión que se llevó a cabo durante y después de la guerra civil en tierras extremeñas². Esta última conclusión quizás deba ser en parte matizada si tenemos en cuenta la localización y el estudio de nuevas fuentes.

No cabe duda que la dura represión existente significó un claro impedimento para el desarrollo de aquellas opciones políticas o sindicales que habían luchado en el bando republicano. No debe olvidarse que la eliminación física durante los primeros años del franquismo fue una realidad cotidiana, además de otros tipos de represalias. No obstante, hay claros indicios que muestran la existencia de grupos de personas que se organizaron en clara oposición al nuevo régimen desde fechas tempranas en Extremadura.

En la década de los años cuarenta aparecieron toda una serie de núcleos de militantes de diversas organizaciones (socialistas, republicanos, comunistas y anarquistas) cuya actividad política se llevaba a cabo en los propios campos de concentración donde se encontraban reclusos o en las colonias penitenciarias, aunque en determinadas ocasiones llegaron a conectar con hombres y mujeres de la zona donde se enclavaron estos centros³. Incluso estos primeros estadios serían a veces superados, tal y como hizo la

¹ VILA IZQUIERDO, J., *La guerrilla antifranquista en Extremadura*. Badajoz, Universitas, 1988 y CHAVES PALACIOS, J., *Huidos y maquis. La actividad guerrillera en la provincia de Cáceres, 1936-1950*. Cáceres, Institución Cultural «El Brocense», 1994.

² ESPAÑA FUENTES, R. y FUENTES MORCILLO, S., «La oposición política al Franquismo, 1938-1974», en *Proserpina*, nº 7, (1988), pág. 93.

³ MOLANO GRÁJERA, J.C., *Introducción a la Historia del Movimiento Obrero en Montijo*. Montijo, Agrupación Local del PCE, 1982, pp. 85-90.

CNT en 1947 cuando llegó a tener un Comité Regional que publicó clandestinamente un pequeño periódico («*Extremadura Libre. Organó de la Confederación Regional del Trabajo de Extremadura*»)⁴.

Durante los años cincuenta una de estas formaciones, concretamente el Partido Comunista de España, consiguió dotarse de una mínima infraestructura organizativa que le permitió llevar a cabo una discreta actuación política en la clandestinidad. Un claro ejemplo de esta actuación fue la participación de una delegación extremeña en el V Congreso del PCE celebrado en Checoslovaquia en 1954⁵. Por esas mismas fechas, mediados de los cincuenta, se dan los primeros pasos en la constitución de la organización local del PCE de mayor continuidad durante el franquismo en Extremadura, nos estamos refiriendo concretamente a la actuación organizada de un grupo de militantes comunistas en la localidad de Don Benito⁶; actuación que culminó durante esta década con las acciones llevadas a cabo tanto durante la «*Jornada de Reconciliación Nacional*» (5 de mayo de 1958) como en la «*Huelga Nacional Pacífica*» (18 de junio de 1959)⁷.

A finales de 1959 se reunía en Praga el VI Congreso del PCE, de nuevo una delegación extremeña asistía a dicho evento. Durante su intervención, uno de los componentes de dicha delegación afirmó que el PCE contaba con presencia en 31 pueblos de la provincia de Badajoz y 9 en la provincia de Cáceres⁸. Aparte de lo fidedigno o no de estos datos, lo cierto es que se está indicando cierta presencia del PCE al inicio de los sesenta en la región extremeña. Fue durante estos momentos cuando la propia estructura organizativa de esta formación se hizo más compleja, de hecho en Don Benito se constituye un Comité Comarcal integrado exclusivamente por militantes de esta población, la mayoría obreros agrícolas y colonos, que inmediatamente pasó a ser Provincial. Este comité intentó coordinar las organizaciones locales existentes y extender su actuación política a otros pueblos, además de mantener un contacto regular con la dirección central.

También a principios de los sesenta se produjeron importantes redadas de la policía franquista contra los militantes comunistas de la provincia pacense. Aunque hubo organizaciones que no fueron afectadas (Don Benito, Montijo, etc.), la consecuencia inmediata de esta labor policial fue el desmantelamiento de los núcleos del PCE existentes en la capital pacense y en Mérida, que no se reorganizaran hasta los setenta⁹.

Durante toda esta década este Comité Provincial realizó una intensa actividad que permitió al PCE dotarse de una infraestructura política en la provincia de Badajoz, especialmente en la zona de las Vegas del Guadiana.

⁴ *Extremadura Libre*. Epoca clandestina, Extremadura, 1 Mayo 1947, nº 1. Fundación Pablo Iglesias.

⁵ *Actas del V Congreso del PC de España*. Tomo nº II, intervenciones de «Moreno y E. López», Archivo Histórico del Partido Comunista de España (en adelante AHPCE), Sección Documentos, 1954.

⁶ *Entrevista a Pedro Berrocal Rodríguez*, Mérida 15-VI-1997.

Don Benito era, y sigue siendo, la población más importante de la zona de las Vegas Altas del Guadiana, su número de habitantes osciló entre los casi 23.000 del año 1955 y los algo más de 27.000 de 1975.

⁷ «La huelga en Extremadura», *La Voz del Campo*, nº 3, julio de 1959. Algunas de las octavillas repartidas se encuentran en el AHPCE, Sección Nacionalidades y Regiones. Extremadura, caja 67.

⁸ Intervención de «Enrique», *Actas del VI Congreso del PC de España*, AHPCE, Sección Documentos, 1959.

Siguiendo datos de las propias fuentes comunistas G. Morán señala que los afiliados a este partido en Extremadura ascendían a 278 (239 en la provincia de Badajoz y 39 en la provincia cacereña). Morán, G., *Miseria y grandeza del Partido Comunista de España, 1938-1985*. Barcelona, Planeta, 1986, pág. 334.

⁹ PEDRO BERROCAL RODRÍGUEZ, entr. cit. y MOLANO GRÁJERA, J.C., *op. cit.*, pág. 94.

Este breve recorrido por la actividad política del Partido Comunista en Extremadura hasta finales de los sesenta nos permite enmarcar de una manera más correcta su desarrollo en el tardofranquismo, concretamente desde 1970 hasta la muerte del dictador. Antes de entrar en el análisis de la organización y actuación de los comunistas extremeños durante este espacio de tiempo, conviene recordar que a principios de los setenta el PCE había concretado su línea política en el denominado Pacto para la Libertad que pretendía «combinar el desarrollo de un amplio movimiento de masas con una política unitaria»¹⁰ y esta fue la línea política desarrollada por los militantes de este partido en Extremadura.

En febrero de 1970, un miembro de la dirección central del PCE (Sebastián) visitaba Extremadura con el objetivo de potenciar la organización de este partido en la región¹¹:

«Este viaje lo habíamos concebido en el marco de la tarea general que nos habíamos planteado en la Comisión de prestar una ayuda más directa y concreta a las provincias que llevan un evidente retraso en el desarrollo del movimiento de masas y de organización del P.»

Este dirigente comunista halló en Extremadura, más concretamente en la provincia de Badajoz, una realidad organizativa particular. La dirección del PCE la ejercía un Comité Provincial radicado en Don Benito compuesto por once militantes (la mayoría obreros agrícolas y pequeños campesinos), que a su vez se había dotado de un Secretariado compuesto por un presidente (un herrero), un secretario general (un obrero agrícola), un secretario de propaganda (un comerciante) y un secretario de finanzas (un chófer). Estos dirigentes provinciales eran los encargados de entregar el diverso material editado y recoger las cotizaciones de las diferentes organizaciones locales. En ese momento existían tres comités comarcales y organización local en nueve pueblos¹². Dentro de toda esta infraestructura organizativa se encuadraban los 123 afiliados al PCE existentes en la provincia pacense a principios del año 1970, de ellos 66 más cuatro mujeres y cinco jóvenes residían en Don Benito. Todo ello estaba acompañado por un pequeño aparato propagandístico que distribuía tanto octavillas como la propia prensa de dicha formación (unos 300 ejemplares, destacando los 200 Mundo Obrero).

Este mismo dirigente pudo comprobar como algunos miembros del Comité Provincial no dudaban en poner de manifiesto las deficiencias del trabajo realizado hasta el momento, siendo conscientes de la propia debilidad de su organización. Así por ejemplo reconocerían su incapacidad para tomar iniciativas que condujeran a la movilización de los parados a pesar del gran desempleo existente en aquellos momentos o para crear las Comisiones Campesinas.

No obstante estos militantes llegaron a protagonizar otras iniciativas, a todas luces interesantes. Una de ellas se desarrolló en Don Benito, donde algunos de sus afiliados

¹⁰ SOLÉ TURA, J., «Unidad y diversidad en la oposición comunista al franquismo», en Fontana, J. (edit.), *España bajo el franquismo*. Barcelona, Crítica, 1986, pp. 134-136.

¹¹ «Informe de Sebastian sobre su viaje a Badajoz. Del 16 al 28 de febrero de 1970». AHPCE. Sección Nacionalidades y Regiones, Extremadura, Caja 67. Marzo de 1970.

¹² Además de Don Benito, Aceuchal, Calamonte, Montijo, Santa Amalia, Valdehornillo y Valdivia, a los que habría que añadir Badajoz capital y Mérida.

formaban parte de la Sección Social de la Hermandad de Labradores. La presencia de este responsable nacional coincidió con la convocatoria una reunión por parte de los dirigentes locales de dicha Sección Social a fin de discutir la propuesta de Convenio Colectivo provincial para los trabajadores agrícolas. A pesar de que esta reunión «*cogió de sorpresa*» a los militantes comunistas, éstos mantuvieron la posición de rechazar la elección de cualquier delegación si previamente no eran reunidos los trabajadores en asamblea para opinar sobre dicho convenio y manifestar su apoyo o no a los delegados que fueran a negociar. Esta propuesta fue rechazada debido a la actitud del presidente de la Sección Social («*un malvado al servicio de la patronal*») que amenazó con avisar a la guardia civil.

Junto a la valoración de esta y otras experiencias, los cuadros del PCE en la provincia de Badajoz y el responsable enviado desde la dirección elaboraban un plan de trabajo cuyo resultados debían suponer un claro reforzamiento de este partido político en el territorio pacense. Los objetivos que intentaba alcanzar este plan se centraba en seis puntos: doblar el número de militantes, recaudar 180.000 pts., reclutar mujeres, organizar la Juventud Comunista, establecer definitivamente el Partido en Badajoz capital y Mérida y crear las Comisiones Campesinas.

Si esto ocurría en la Baja Extremadura, en la provincia cacereña el PCE había iniciado una discreta labor desde mediados de los sesenta. De hecho en Plasencia había un activo grupo de simpatizantes¹³ y a finales de la década se organizaba el primer comité local en la capital cacereña¹⁴. A principios de 1971 seguía funcionando en Cáceres ese comité local compuesto por cuatro afiliados y que dirigía a dos grupos de la Juventud Comunista, procedentes en su mayoría del ambiente estudiantil. Igualmente mantenía contacto con militantes de Plasencia y Alcántara. Por otra parte en Aldeanueva del Camino se organizó un núcleo comunista que era atendido desde Salamanca, finalmente en Hervás y Valverde del Fresno este partido tenía cierta organización¹⁵.

En la primavera de 1971 de nuevo «*Sebastián*» visitaba Extremadura¹⁶. La organización de este partido en la región extremeña se había consolidado respecto al año anterior, de hecho continuaba funcionando el Comité Provincial establecido en Don Benito y eran otras catorce las localidades donde esta formación tenía militantes, funcionando en la mitad de ellas un comité local¹⁷. Toda esta estructura organizativa englobaba ya a 175 afiliados.

Esta visita tenía una doble finalidad, tomar el pulso de la organización por un lado y preparar las elecciones sindicales por otro. En cuanto a este último asunto debe destacarse la actuación de un grupo de militantes comunista de Don Benito que llegaron a formar una candidatura para la Sección Social de la Hermandad y pretendiendo también conseguir que el proceso electoral fuese lo más «democrático» posible (plantearon la posibilidad de que la Sección Social reuniera a los trabajadores para discutir sobre las

¹³ SÁNCHEZ MARROYO, F., «Las Comisiones Obreras en Extremadura: tardía presencia y problemática consolidación (1969-1978)», en Ruiz, D. (dir.), *Historia de Comisiones Obreras (1958-1988)*. Madrid, Siglo XXI, 1993, pp. 396-397.

¹⁴ Entrevista a José Luis Martín Galindo, Cáceres, 14-IX-1997.

¹⁵ «Nota de Antonio». Enero, 1971. *AHPCE*, Sección Nacionalidades y Regiones. Extremadura. Caja, 67.

¹⁶ «Notas de mi viaje a Extremadura (del 8 de mayo al 23 de junio). Sebastián». *AHPCE*, Sección Nacionalidades y Regiones. Extremadura, Caja 67. 1971.

¹⁷ Las localidades donde el PCE tenía organización en la provincia de Badajoz eran: Don Benito, Villanueva de la Serena, Valdivia, Santa Amalia, Valdehornillo, Calamonte, Aceuchal, Garrovilla, Ribera del

elecciones sindicales). Sin embargo, las actuaciones de los dirigentes de la hermandad (que culminaron con «*el pucherazo el día de la elección*») abortaron estos intentos, si bien es cierto que en la Junta Social salieron elegidos «*algunos comunistas, otros obreros honestos, que junto con los que quedaban del 50%, con un buen trabajo pueden constituir la mayoría*».

En su recorrido por las localidades donde el PCE había logrado establecer cierta organización, este cualificado militante pudo conocer algunas acciones en las que tomaron parte sus correligionarios pacenses. Un ejemplo significativo fue la actuación de los colonos de Valdivia, que durante ese año iniciaron la denominada «*huelga del tomate*»¹⁸, extendiéndose esta acción a toda la zona del Plan Badajoz. En otras localidades, como en Calamonte, donde algún militante comunista que otro era vocal de la Hermandad, se encontraron con la sorpresa de que en la candidatura formada por el Secretario de dicha hermandad habían sido incluidos tres miembros del PCE. En algunos pueblos de colonización, los comunistas intentaron dar un mayor contenido a las Juntas de Colonos, que tenían un papel meramente decorativo, intentando transformarlas en un elemento de movilización. Esto llegó a suceder en Yelbes, donde un comunista pertenecía a una de estas juntas y gozaba del apoyo de los colonos de la localidad.

Coincidiendo con la visita de este responsable del PCE (junio de 1971), o como consecuencia de ella, se confeccionó el primer número de «*La Voz del Campo. Suplemento para Extremadura*», llegando a distribuirse 180 ejemplares que fueron leídos por bastante gente, incluso algunos campesinos con cargos directivos en cooperativas, y que no pertenecían a la formación comunista, acogieron de manera positiva este periódico mensual. Poco tiempo más tarde saldría el segundo número donde se mostraban algunas experiencias extraídas de las elecciones sindicales, se señalaba el posicionamiento a adoptar ante el proyecto de ley de fincas mejorables o se vertían opiniones sobre el «Plan Badajoz»¹⁹.

A finales de 1971 y principios de 1972 los militantes comunistas extremeños entraron en un claro proceso de retraimiento, la marcha de determinados dirigentes a zonas industriales del país y los problemas personales (sobre todo económicos de otros) determinarían esta situación²⁰. Aunque la propia dirección central envió a un responsable para dinamizar la organización meses más tarde la actividad comunista en Extremadura era escasa.

Más negativo sería 1973 para este partido en la región, ya que por una circunstancia casual toda la organización comunista pacense quedó casi desmantelada por la actua-

Fresno, Montijo, Puebla de la Calzada, Mérida, Badajoz, Cristina y Navalvillar de Pela. También se tenían contactos con uno o dos militantes en Mengabril, Yelbes, Rueca, Talavera y Torremayor. De todos estos pueblos diez están enclavados en las Vegas del Guadiana y la mayoría de los demás se encuentran próximos a esta zona.

¹⁸ Los colonos de Valdivia acordaron no sembrar tomates si no se fijaba previamente los precios de este producto (se pedía 1,50 pts/kg para el tomate gordo y 2 pts/kg para el de pera). Véase *La Voz del Campo. Suplemento para Extremadura*, diciembre 1971.

¹⁹ Se trataba de un modesto periódico ciclostilado de carácter mensual que oscilaba entre las tres y cinco páginas. Nosotros hemos localizado tres números (los correspondientes a diciembre de 1971, abril de 1972 y junio de 1972) en el *AHPCE*.

²⁰ «Información de Extremadura, 11-3-72». *AHPCE*. Sección Nacionalidades y Regiones. Extremadura, Caja 67.

ción de la guardia civil y la policía a mediados de año. Esta actuación policial, que se inició en Villanueva de la Serena, afectó en primer lugar a los militantes comunistas de esta localidad, a los de Valdivia y a los de Navalvillar de Pela. Días más tarde fueron detenidos los miembros del PCE en Don Benito y de otras localidades, elevándose a unos 160 el total de detenidos si bien finalmente ingresaron en prisión los responsables locales de Santa Amalia, Mérida, Calamonte, Aceuchal y Montijo²¹.

Tras la desarticulación de los grupos del PCE que había venido funcionando, fundamentalmente en la zona de las Vegas del Guadiana, desde los sesenta, este partido intentó reorganizarse durante el año 1974. En esta nueva fase, los comunistas pacenses tendrían como núcleo aglutinante la capital pacense²². Proceso de reorganización que culminó a finales de 1974 o principios de 1975 con la celebración de la Primera Conferencia del PCE en la provincia de Badajoz²³.

Por su parte en la Alta Extremadura, el PCE conseguía consolidar su organización en la capital en gran medida debido al ingreso de una serie de militantes procedentes del mundo universitario. A finales de 1974 la organización local se estructuraba en tres células, concretamente dos en la Universidad (en Filosofía y Letras y en Magisterio) y otra en el ejército, a las que habría que añadir otra serie de militantes aislados agrupando en total a 18 afiliados²⁴. La influencia del PCE se dejaba notar claramente en el movimiento estudiantil de la capital cacerense.

A partir de esta reorganización el Partido Comunista trató de conseguir en Extremadura «una nueva organización mucho más sólida y preparada ideológica y prácticamente y desde luego prestigiada ante el pueblo»²⁵. Para alcanzar este objetivo, esta formación política pretendía actuar sobre colectivos que antes apenas habían centrado su atención en tierras extremeñas, se trataba de llegar ahora a los obreros del sector secundario (especialmente a los de la construcción y el metal), a los «intelectuales» y a los sectores progresistas de la Iglesia.

Esta nueva línea planteaba evidentemente la necesidad de realizar determinadas actuaciones entre los trabajadores de ambas capitales (y Mérida) al igual que en las importantes concentraciones de trabajadores que se estaban dando en la provincia cacerense (Central Nuclear de Almaraz o la obra del salto de agua de Cedillo). Otro objetivo prioritario era la labor a realizar entre los universitarios, ya que podían «ser una fuente potencial de militantes que distribuidos por la región serían el enlace exacto del p. para penetrar y desarrollar las zonas y en el sentido de la Alianza de las fuerzas del trabajo y la cultura» .

Junto a estos elementos novedosos, el propio PCE consideraba imprescindible conseguir el desarrollo de una «buena organización de las CC camp.», si bien es cierto que

²¹ «Informe sobre la redada en Badajoz (junio de 1973). Detenciones en Villanueva de la Serena, Valdivia, Navalvillar de Pela y Orellana la Vieja de esta provincia». *AHPCE*. Sección Nacionalidades y Regiones. Extremadura. Caja 67. 25-IX-1973. Véase también *HOY*, 19-VI-1973 .

²² Entrevista a José María Coronas, 1-VIII-1995.

²³ Intervenciones de José M.^a Coronas, Alberto Asuar y Juan Robles en las Jornadas organizadas por la Fundación de Investigaciones Marxistas: «El PCE en la historia del movimiento obrero extremeño. Análisis crítico» , Cáceres 24-26 de noviembre de 1995 (inéditas) .

²⁴ «Información de Extremadura. Cáceres, estructura de la organización. 17, Noviembre, 1974» y «Información recogida por Melque. Noviembre de 1974». *AHPCE*. Sección Nacionalidades y Regiones. Extremadura. Caja 67.

²⁵ «Extremadura. Noviembre 1974». *AHPCE*. Sección Nacionalidades y Regiones. Extremadura. Caja 67.

ahora se consideraba que no sólo debían agrupar a los pequeños campesinos, colonos sobre todo, de la zona del Plan Badajoz y la zona norte de Cáceres (Plasencia, Coria, La Vera y el Valle del Jerte), sino que los obreros agrícolas de estas mismas zonas y de otras zonas (Almendralejo, por ejemplo) debían jugar un papel relevante para el desarrollo tanto del propio Partido Comunista como de Comisiones Obreras.

Todo este nuevo planteamiento daría sus resultados en los años siguientes. En la provincia de Badajoz se dotaba a Comisiones Obreras de una estructura organizativa a principios de 1975 y se mantenían relaciones cordiales con la HOAC y la JOC (algunos de cuyos miembros habían ingresado en el Partido Comunista)²⁶ En Cáceres, especialmente en la capital, el PCE se había convertido en una organización atractiva para los universitarios y los «maestros»²⁷.

Finalmente y para cerrar este breve estudio debemos indicar que el panorama anti-franquista extremeño de mediados de los setenta no sólo era ocupado por el Partido Comunista, ya que desde hacía algunos años actuaban otras organizaciones partidarias de carácter marxista, fundamentalmente maoístas, que compartían y disputaban el mismo espacio político, tal y como reconocía el propio Partido Comunista²⁸. Entre estas organizaciones destacó la Organización Revolucionaria de los Trabajadores (ORT) que contó con núcleos de militantes en la zona de las Vegas del Guadiana, en la propia capital pacense y sobre todo en Mérida²⁹. El Partido Comunista de España Internacional (PC (i))³⁰, según fuentes del propio PCE, parecía existir por la zona del plan Badajoz, aunque no muy extendido, y a esta última formación pertenecía algún que otro obrero de la construcción de la capital cacereña. En esta misma provincia, concretamente en Almaraz, trabajaban algunos exmilitantes del PCE que habían abandonado este partido a raíz de la escisión protagonizada por el grupo de Oposición de Izquierdas (OPI). Por último, el Movimiento Comunista de España (MCE) tenía un activo grupo de militantes en la comarca de Navalmoral de la Mata³¹.

De igual manera se reconocía la actividad de personas relacionadas con los sectores progresistas de la Iglesia como una serie de personas relacionadas con el grupo editorial ZYX que actuaban en las comarcas de Mérida y Tierra de Barros. Además también se destacaba la actuación de las Hermandades Obreras de Acción Católica (HOAC) Juventud Obrera Católica (JOC) y Juventud Independiente Católica (JIC) en Cáceres capital, si bien es cierto que en la provincia era normal la negativa por parte de los sacerdotes, salvo contadas excepciones, a dar muestras de colaboración en la lucha antifranquista. Esta circunstancia variaba notablemente en la provincia pacense donde la colaboración con los sacerdotes era más real³².

En noviembre de 1975 fallecía Franco, una nueva etapa se iniciaba para el Partido Comunista de España y para las demás fuerzas antifranquistas en Extremadura.

²⁶ Idem nota 23.

²⁷ Entrevista a Martín Alfonso Polo, Cáceres 24-IX-1997.

²⁸ Idem nota 25. A nivel estatal la mayor parte de las formaciones aquí aludidas han sido analizadas en Laiz, C., *La lucha final. Los partidos de la izquierda radical durante la transición española*. Madrid, Libros de la Catarata, 1995.

²⁹ Véase SÁNCHEZ MARROYO, F., *op. cit.*, pp.398-404.

³⁰ Desde febrero de 1975 Partido del Trabajo de España (PTE).

³¹ Idem nota 29, pág. 397 y José Luis Martín Galindo, *entrev. cit.*

³² Interesante resulta la consulta de la monografía Díaz Lucio, J., *La JOC en Extremadura. Historia crítica. Memoria de Licenciatura*, Universidad Pontificia de Salamanca, 1978 (inérita).

JOSÉ HINOJOSA DURÁN.- (Granja de Torrehermosa, 1966). Es profesor de Educación Secundaria (CCSS, Geografía e Historia) en el I.E.S. «Sierra de San Pedro» de La Roca de la Sierra (Badajoz) y miembro fundador del Grupo de Estudios sobre la Historia Contemporánea de Extremadura (GEHCEX). Autor de varios artículos sobre el movimiento obrero extremeño en diferentes etapas históricas (Segunda República, Franquismo y transición democrática) y sobre la guerra civil en Extremadura. Ha participado como ponente o comunicante en diferentes eventos científicos relacionados con la Historia Contemporánea de España y de Extremadura. Ha coordinado publicaciones colectivas: Junto a ÁLVAREZ, S. y SANDOVAL, J., *El movimiento guerrillero de los años 40*, Madrid, 2003, (2ª edición revisada y ampliada); con BUENO, M. y GARCÍA, C., *Actas del Primer Congreso de Historia del PCE (1920-1977)*, Madrid, 2007; con MONTAÑÉS PEREIRA, R.C., *Trabajadores y movimiento obrero en la Extremadura contemporánea. Actas del III Encuentro Historiográfico del Grupo de Estudios sobre la Historia Contemporánea de Extremadura (GEHCEX)*, Cáceres, 2009. Autor del libro: *Tropas en un frente olvidado. El ejército republicano en Extremadura durante la Guerra Civil*, Mérida, 2009. Actualmente está redactando su Tesis Doctoral: *El PCE en Extremadura durante la Segunda República y la Guerra Civil*.

(Datos IX-2010).

Comentarios y correspondencia a: pepehinojosaduran@gmail.com